

Fecha 25.10.2019	Sección Primera	Página PP-8
----------------------------	---------------------------	-----------------------

López Obrador evita explicar el fracaso en la captura del hijo del Chapo

CARMEN MORÁN BREÑA, México
Una semana después del mayor golpe para el Gobierno de López Obrador en materia de seguridad, el presidente de México se aferra a su discurso de paz para no responder a los fallos del operativo que dejó al menos 14 muertos en Culiacán. El mandatario se escuda en que se trató de abortar males mayores y acusa a sus adversarios de "fascistoides".

López Obrador evita explicar el fiasco de la operación contra el hijo del Chapo

CARMEN MORÁN BREÑA, México
Una semana después del mayor golpe que ha sufrido el Gobierno de Andrés Manuel López Obrador en materia de seguridad, el presidente de México aún no ha dado explicaciones sobre el fracaso del operativo para capturar a Ovidio Guzmán, hijo del Chapo

Guzmán, que atrapó a la ciudad de Culiacán en un fuego cruzado en mitad de la tarde en el que, al final, el Ejército liberó al capo y se retiró. El mandatario se escuda una y otra vez en que la operación se abortó para evitar muertos y acusa a sus adversarios políticos de "fascistoides" por no entenderlo.

Lo que se cuestiona, y aún no tiene respuesta, es por qué un operativo tan delicado resultó, como ha reconocido el Gobierno, "improvisado y fallido", tanto que el presidente asegura que ni siquiera fue avisado del despliegue para capturar a Guzmán.

"Yo no estaba informado, le tengo mucha confianza al secretario de Defensa", ha dicho López Obrador. Los vecinos de Culiacán, una ciudad de alrededor de 800.000 habitantes, pudieron ver las tanquetas avanzar por las calles y el desfile del cartel haciéndoles frente con mayor potencia de fuego. Y cualquiera pudo seguir por las redes sociales las imágenes del tremendo tiroteo para, supuestamente, liberar al Ratón, del clan de los Chapitos. La furia de los carteles de Sinaloa parecía adormecida desde la detención del Chapo Guzmán, cuando el liderazgo de los grupos violentos quedó en entredicho.

El enfrentamiento del día 17 en la capital, Culiacán, acabó con 14 muertos, según la Secretaría de Seguridad Pública, cuatro de ellos víctimas circunstanciales, otros pertenecían al narco y algunos al Ejército. Uno de

los soldados, de 26 años, estaba siendo enterrado en Veracruz dos días después, justo cuando el presidente, con un collar de flores al cuello, hablaba de sus nuevas medidas políticas a la población indígena en Oaxaca. En ningún momento se trasladó a Culiacán, donde los habitantes masticaban el miedo encerrados durante horas en sus casas o allá donde les sorprendió el ruido de las metralletas.

El presidente se reúne cada mañana con su departamento de Seguridad Nacional, sin embargo, se ha declarado ajeno al dispositivo preparado para capturar y extraditar a EE UU a Ovidio Guzmán, donde le reclaman por tráfico de drogas. En las conferencias matutinas que han seguido al suceso se le preguntó si los secretarios de Defensa y de Seguridad Ciudadana tenían conocimiento del operativo. "Yo creo que tenía conocimiento la Secretaría de la Defensa desde luego, porque hay mandos, no sé en particular, creo que sí deben de haber tenido", y mencionó un equipo que ha estado "trabajando tiempo atrás" con ese objetivo.

La policía ministerial, respon-

sable de la orden de aprehensión de Ovidio Guzmán en su domicilio, "actuó de manera precipitada, con deficiente planeación, así como falta de previsión sobre las consecuencias de la intervención, omitiendo además obtener el consenso de sus mandos superiores", reconoció al día siguiente el secretario de Defensa Nacional, el general Luis Crescencio Sandoval. La operación bloqueó la ciudad, anuló la actividad del aeropuerto, propició la huida de medio centenar de presos, de los que 47 continúan prófugos. Y el olor a fuego, pólvora y cenizas persistía muchas horas después de que ardieran coches y camionetas en las calles.

Los comentaristas políticos han confrontado la ingenuidad del Gobierno con la fortaleza del cartel de Sinaloa, un verdadero ejército que se desplazó desde el capo tomando rehenes entre los soldados. Las preguntas que surgieron entonces siguen hoy sin respuesta: por qué no intervino la Marina, tradicionalmente encargada de estas operaciones de calado, como la efectuada para apresar a Joaquín *El Chapo* Guzmán, que ahora cumple cadena



Fecha 25.10.2019	Sección Primera	Página PP-8
----------------------------	---------------------------	-----------------------

perpetua en Nueva York. La Agencia Antidroga y otros cuerpos especializados estadounidenses suelen participar de forma conjunta en operaciones similares. No ha sido el caso en esta ocasión.

Soberanía herida

“De haberse preparado bien el operativo no estarían ante la disyuntiva de detener al capo o impedir una matanza. Lo ocurrido en Culiacán debe servir de lección para diseñar medidas de seguridad coordinadas, sin improvisaciones; hay que tener en cuenta que se trabaja con recursos humanos que son valiosos y deben sentirse protegidos. Por tanto, solo los mejores y más capaces deben ocupar los cargos”, recomienda la experta en Seguridad Eunice Rendón.

El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, llamó a López Obrador, pero este no pudo contestarle porque estaba en zonas indígenas de Oaxaca sin cobertura telefónica, como infor-

mó, con una sonrisa, al público congregado para escucharle. Posteriormente pudo agradecerle la llamada: “Sobre todo por el respeto a nuestra soberanía. Estos asuntos, por delicados que sean, los tienen que resolver de manera soberana, independiente, los mexicanos”, añadió. “Como respetamos la soberanía de otros pueblos, queremos que se respete la de nuestra patria”.

Redefinir la estrategia

Los culiacanenses, muchas horas después del tiroteo, aún estaban conmocionados, recibieron con displiencia a los 6.000 militares enviados para restablecer la tranquilidad. “Creo que el Gobierno no ha dimensionado la quiebra institucional que este fracaso puede tener entre las Fuerzas Armadas”, recuerda Fer-

nanda Salazar, especialista en comunicación política.

Para Eunice Rendón, el Gobierno debe definir su estrategia de seguridad. López Obrador dijo el miércoles que entre atrapar a delincuentes famosos y la seguridad nacional, él le dedicará “más tiempo a la seguridad pública”.

Rendón recuerda que el Gobierno de López Obrador siempre ha dicho que “atrapar grandes capos no sería el centro de su política, como fue en otros Gobiernos, porque en la práctica eso no ha reducido la violencia. Pero ¿qué pasa con la prevención?”. Para este capítulo se prometieron 100.000 millones de pesos (unos 5.000 millones de dólares) para fomentar el empleo y las becas escolares entre jóvenes. “Pero aún desconocemos la política integral sobre prevención”, sentencia Rendón.



López Obrador, en su rueda de prensa matinal de ayer. / JOSÉ MÉNDEZ (EFE)